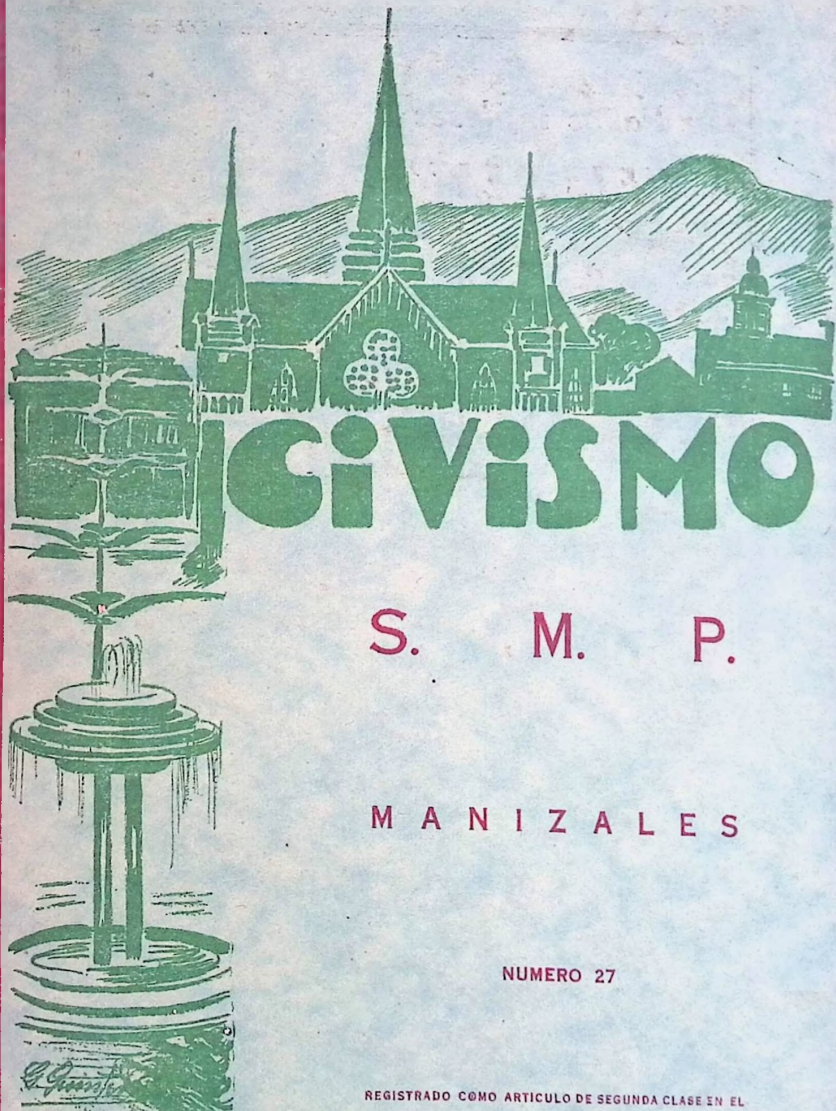




CiViSMO

S. M. P.

M A N I Z A L E S

NUMERO 27

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN EL
MINISTERIO DE CORREOS Y TELEGRAFOS REGISTRO No 205.

Digitalizado UCaldas - SMPM

M A L T I N A

Agrada. - Nutre.

C. DE C. BAVARIA

EL WHISKY

JOHNNIE WALKER

Nació en 1820 y sigue tan campante.....

JESUS GOMEZ & CIA. - SUCESTORES



Edificio del HOTEL ESCORIAL

Cuando venga a Manizales, por confort
y por comodidad, alójese en este Hotel.

90 cuartos, 90 baños, 90 teléfonos.

SERVICIO DE ASCENSOR.

Precios de \$ 250 en adelante.



Los niños fuertes no temen.
ALIMENTE SU NIÑO CON
CHOCOLATE LUKER

DIRECCION:

ROBERTO LONDOÑO
VILLEGAS

SECRETARIO DE LA
S. DE M. P.

CIVISMO

Manizales, Marzo de 1939

REDACCION:

A. ALVAREZ RESTREPO
J. B. JARAMILLO MEZA
JUAN GOMEZ URREA

COLABORACION:

TODOS LOS SOCIOS
DE LA S. DE M. P.

N U M E R O 27

VALOR DEL EJEMPLAR \$ 0.10

LA FIESTA DE LA CORDIALIDAD

Con hondo sentido práctico y bajo el patrocinio de la Sociedad de Mejoras Públicas, de la Cámara de Comercio y demás centros sociales, la ciudad de Manizales quiso celebrar, con ritos de amistad cordialísima, la apertura del servicio de la carretera de Occidente, lazo de oro tendido sobre la tierra y sobre los corazones, que la liga estrechamente con las ciudades que constituyen la provincia de Riosucio, una de las más ricas y prósperas regiones del Departamento. Habita allí un núcleo demográfico de la mayor significación por sus elevadas dotes de cultura cívica y social, por su aptitud para el trabajo, su capacidad de producción y su amor inextinguible hacia la ciudad capital.

Emisarios suyos ante aquellas ciudades, en asocio de Roberto Londoño Villegas, Fernando Calle V. y Daniel Gómez Arrubla, tres enamorados de su tierra nativa, nosotros fuimos por aquellas comarcas privilegiadas entre el laude cariñoso de las palabras y la manifestación de adhesión sincera hacia ella. Vibraba en todas las almas la alegría de la buena nueva y de todos los labios brotaban, espontáneas y generosas, las frases que testimoniaban el afecto hacia la urbe manizalita.

Y no en balde fue al occidente la embajada manizaleña, que encontró en todas partes acogida cordial y voces amigas que no disimularon sus anhelos de alcanzar una estrecha y pronta vinculación con la capital. De la sinceridad de sus palabras dió fe la manera gentilísima como correspondieron a la cita que la ciudad les diera para el 4 de marzo, fecha fausta en sus anales cívicos. Damas clarísimas y distinguidos caballeros, procedentes de Anserma, Risaralda, Riosucio, etc., en embajada especial, enaltecieron la fiesta que en su honor se había organizado y refrendaron con su presencia su adhesión cariñosa a la capital que quiso rendirles pleito homenaje de sincera unión y de fraternal amistad, al inaugurar la nueva vía que es vínculo que liga y aprieta relaciones no ya comerciales, sino culturales y sociales con beneficio recíproco para todos.

Es que la carretera de occidente es la realización de un viejo y latente anhelo no sólo de Manizales sino también de la provincia de Riosucio, un medio para el mejor desarrollo de los comunes intereses entre ambas regiones. Los altos motivos de conveniencia que lo inspiran estaban diciendo desde hacía ya mucho su importancia fundamental y la necesidad de llevarla a cabo. La provincia de Riosucio estaba injustamente aislada de la capital por una larga curva de 189 kilómetros de carretera, lo cual implicaba necesariamente un elevado recargo para el movimiento de sus gentes, de su comercio y de su producción industrial; hoy esa curva, partiendo de Supía, ciudad colonial que se reclina sobre un valle risueño y rico, donde los mineros le hacen cosquillas a la tierra para que les dé su precioso metal, mientras su río se desperceza entre montañas luminosas, se reduce a 120, o sea, una diferencia de 69 kilómetros, lo que equivale a disminuir en ese número el costo de fletes y transportes por tonelada-kilómetro. Los evidentes beneficios de todo género que de la nueva vía se desprenden para las ciudades occidentales no requieren comentario.

Mas para corresponder a su justo anhelo de vincularse más estrechamente a Manizales, necesario es que la nueva vía que así contribuye al acercamiento entre la capital y la provincia corresponda ampliamente a las necesidades del intenso tráfico que será mayor cada día. Impónese por tal motivo que a ella se atienda oportuna y preferentemente, ya que algunos sectores no están acondicionados como es debido. Los treinta y ocho kilómetros comprendidos entre Manizales y Arauca, así como los diez kilómetros que van de Risaralda a Cauya, exigen una inmediata intervención para su ampliación y mejoramiento.

Por ventura, el Gobierno Nacional, queriendo cooperar a este generoso empeño, está adelantando las gestiones tendientes a su realización, para lo cual ha solicitado y obtenido ya de la Interventoría Nacional de Obras Públicas de Caldas el presupuesto de la obra de ensanchamiento y afirmación de la carretera hasta Arauca, cuyo costo se eleva a la suma de \$ 97.500.00, que no es demasiado relativamente. Queda apenas pendiente el pequeño sector de diez kilómetros hacia Cauya, que también se abrirá adecuadamente sin costo elevado, quedando así una vía completa y de las mejores condiciones para el transporte de carga y pasajeros.

La Sociedad de Mejoras Públicas, que nos honró con la misión generosa de ir en asocio de compañeros ilustres, a invitar a la ciudadanía del occidente al ágape cordialísimo que se preparaba en su honor, así como las demás entidades que en él participaron, pueden sentirse orgullosas de la gallarda manera como los pueblos occidentales atendieron a la cita que les hizo Manizales que, bajo el estímulo de sus mejores valores sociales, refrendó una vez más en la fiesta del 4 de marzo, sus hidalgos blasones señoriales y sus nobles títulos de ciudad de las puertas abiertas.

PEDRO GUTIERREZ MEJIA

EL PROBLEMA DEL AGUA

Publicamos a continuación una síntesis de la excelente exposición hecha por el señor don Jorge G. Hoyos, en relación con el problema del agua en Manizales, durante la reunión efectuada en los salones del Club Manizales el 1º del presente mes de marzo.

El volumen de población de la ciudad de Manizales, debía ser, de acuerdo con las estadísticas de aumento, de 40.000 habitantes en el casco de la ciudad. Sin embargo, el censo reciente acusó una cifra de 51.000.

En 1926, después del incendio, el aforo de aguas en la boca-toma del acueducto fue de 200 litros por segundo. Hoy día ese aforo se ha reducido a la mitad, y después de agregarle la quebrada de "El Popal", apenas alcanza a 130 litros.

Las 2 tuberías que salen de "La Camelia" (tanque N° 1) a la ciudad miden nueve y doce pulgadas de diámetro, respectivamente. Estas tuberías han sido perforadas a lo largo de la Avenida con derivaciones para pajas de agua en los barrios de Versalles, Prusia, Vélez, Uribe Uribe, Cervantes y para todos las edificaciones sobre la misma Avenida. Además, vienen nuevas perforaciones para las cien casas destinadas para empleados que tiene en construcción el Banco Central Hipotecario y para las cincuenta casas proyectadas por el Municipio para obreros. La estadística de las empresas municipales acusa una derivación por día durante el año de 1938 y dos por día en los meses corridos ya del año de 1939.

Estas derivaciones acabaron con la presión del acueducto, y, por consiguiente, el agua llega sin fuerza a la ciudad.

Por falta de tanques decantadores, filtros y purificación física, el lodo que trae en el invierno el agua, ha formado una costra en el interior de las tuberías de distribución que resta presión y, sobre todo, embota el mecanismo de los aparatos contadores de agua, haciendo nulo su efecto, en forma que no es posible controlar y vigilar el despilfarro de agua.

Los puntos anteriores ponen a la vista las necesidades del acueducto, con tres factores definitivos para su eficacia, a saber:

Necesidad de cuadruplicar el volumen de agua; aumentar considerablemente la presión, conectando los tanques números 1 y 2, situado este último en la calle 14, cerca a "La Cuchilla" con una tubería seguramente de mayor diámetro, que no puede perforarse; montar tanques decantadores, filtros, etc. para suprimir los lodos, y por último, hacer la desinfección química.

La administración del acueducto encuentra cada día nuevas complicaciones para hacer llegar, a ratos siquiera, el agua a muchos sectores de la ciudad, suprimiéndola simultáneamente de otros lugares.

En resumen, el problema del acueducto para Manizales es inaplazable o la ciudad llegará a un fracaso definitivo.

Contribuya usted al hermoseamiento
de la ciudad haciendo construir la
acera de su casa.-S. de M. P. :: :: ::

EL ULTIMO MENSAJE

Como hoy hace tres años,
viejo, que nos dejaste,
por el correo aéreo de una estrella
te envío este mensaje.
Te escribo frente al mismo
iluminado y familiar paisaje:
erige el Ruiz su copa de alabastro
en la fiesta de luces de la tarde;
en el cordaje de las araucarias
ensaya el viento músicas triviales
y en el mar de zafiros biselados
son barquitos de pesca los celajes.
Esa congoja cruel de tu partida
es cosa inútil pretender contarte
y ese pasar de días y de noches
en el mismo dolor inconsolable.
Ese indagar la clave del misterio
entre la densa sombra torturante
y ese agruparnos tristes y en silencio
frente al pálido túnel insondable.
Esa puerilidad de nuestras almas
que en las medrosas noches invernales
gemían al pensar que te faltaba
el calor de los muros familiares;
pensar que estabas solo en el inmenso
piélago de sombríos oleajes
guiando la pobre barca
de vencido velamen.
Y tener que quedarnos en la ruta
sin seguirte en el viaje
ni suavizarte el almohadón de piedra
con rosas matinales.
Iba regando el alba en los collados
sus aceites fragantes
cuando del puerto del hogar salía
hacia otro eterno amanecer tu nave.
Junto a la borda, mudo
te vimos alejarte
cruzadas sobre el pecho
las inmóviles manos patriarcales.
Tenían esas horas
que precedieron tu tremendo viaje
esa extática angustia que recuerda

el helado fulgor de los puñales.
Y la unánime queja dolorida
subió en la hora grave
como un dardo de acero que rompía
de la mañana los combados nácares.
No hemos dilapidado
esa herencia de fe que nos dejaste
y tu recuerdo como ayer preside
las amables tertulias familiares.
Todo está como el día en que te fuiste,
viejo argonauta de ignorados mares;
crecieron los manzanos en el huerto
y están en florecencia los rosales.
En la añoranza del pasado tienen
un fondo de amargura los cantares
y hay en la charla familiar a veces
desolado silencio inexplicable.
Parece que también te recordaran
las cosas que te fueron fraternales;
se nos ha vuelto triste la alegría
llena de globos de las Navidades.
Sobre el pulido mármol que te guarda
perpetúan las manos maternas,
en símbolo de múltiples quereres
policromada floración constante.
Nos pasamos las horas recordando
tus palabras cordiales
y el chispazo vivaz de tu ironía
fina como una punta de diamante.
Mientras te escribo esta sencilla carta
se desvanece en ópalos la tarde
y se rompe en el vidrio del ocaso
de un arrebol el destenido encaje;
hilan pálidas sedas de crepúsculo
las ruecas del ramaje
y raya el claro del balcón un vuelo
de pájaros fugaces.
Anochece. Tiritan
bajo la racha brusca los pinares....
¡Si me pongo a llorar no entenderías
estas líneas triviales!
Que te lleve esta carta,
viajero de las rutas estelares,
con la visión azul de tus colinas
mi cariño constante.

BLANCA ISAZA DE JARAMILLO MEZA

Octubre 14 - 1938.

P A L A B R A S

con que el doctor Julio Zuloaga presentó el saludo a las embajadas de la provincia de Ríosucio en el festival del 4 de marzo en el Club Manizales.

Señoras, señores:

La Sociedad de Mejoras Públicas, la Cámara de Comercio y el Club Rotario de Manizales, voceros esta tarde de la alegría de la ciudad entera, quieren, por mi boca, decir su satisfacción, al ver coronada la primera etapa, de una empresa que se inició con un verdadero combate, librado por quienes, emplazados en la plaza de Bolívar, gritando equidad y justicia, se tomaron el palacio donde un cuerpo de legisladores quería cortar las alas al águila empujosa, que necesita, para desarrollar su vuelo, espacios infinitos. Fue recia la hora y en las calles centrales quedaron despedazadas para siempre, las combinaciones maquiavélicas, que en el corazón mismo de la capital, pretendían implantar el desequilibrio de nuestros pueblos, desalojando aspiraciones que medio departamento reclamaba con valor.

La obra se desarrolló lentamente y llegó un día en que el kilómetro de Cauya se incrustó en el corazón de nuestra provincia occidental, olfateó la vía por donde aquella región afortunada se movilizaba hacia el Pacífico, y aspiró el aliento de nuestros progenitores antioqueños en la quejumbrosa corriente del Arquía. El sector construido es apenas parte de la red de comunicaciones gigantescas, que encenderá sus motores en una estratégica bahía del mar de Balboa; pasará respetuosa a los pies del imponente Tatamá, en cuyas laderas escarpadas se clavaron los ojos clamorosos de la raza vencida; colmará su sed en la corriente impetuosa de Arauca, que no recibirá otro nombre, -y quiero que me escuchéis vigilantes-, que el histórico y sonoro que le dieron nuestros abuelos, como no se escribirá un apellido ilustre en el sitio donde se lee "Irre", grabado en relieve indestructible en las piedras del caudaloso río y en el corazón de un pueblo celoso de su historia; se cubrirá con abrigos de armíño, frente al gigante de capota blanca que, en días agitados y en noches sin estrellas, vela por los destinos de Caldas; se crispará de admiración y espanto, ante el irrespeto de

los hombres que se atrevieron a violar las vírgenes rocas de Cerrobravo, puestas allí por la naturaleza para servir de fortaleza perdurable contra las avenidas de pueblos imperialistas y sanguinarios; despedirá chispas y fuego en los viejos empedrados de Honda; volverá a sentir frío en el páramo de Cruzverde, al despedirse de la sabana ubérrima, y tomará su primer descanso en las playas arenosas del Orinoco .

Pero no son nuestras aspiraciones el comunicarnos sólo a larga distancia. Localmente necesitamos que todos nuestros caminos de herradura, se conviertan con el tiempo en carreteras. Ningún pueblo de este departamento puede contestar que "NO". Y hablando de Manizales, si antes sostenía un lujoso comercio a lomo de buey, ahora y más tarde, por aquellas arterias florecidas, se oirán, yendo y viniendo, motores de gasolina, en lugar del grito largo y renegado y del canto sentido del arriero. Manizales no será obstáculo para ninguna vía, ni para ninguna obra de progreso dentro del territorio del departamento, porque todas ellas, estando la capital centralmente situada, favorecerán su intercambio con las comarcas vecinas. No puede la capital temer a las urbes que en patriótica emulación, conquistan un puesto de vanguardia entre las ciudades de Colombia. Manizales estimula y alienta toda aspiración que suene entre los linderos que marcan el Barragán y Arquía, el Guarinó discreto y el Arma celoso de sus profundidades; Manizales se conmueve de alegría con las ambiciones que revientan en los cafetales maduros o en las grietas por donde se escucha el ruido timbrado de los metales. Manizales es justa y es leal y satisfecha contempla cómo la solidaridad del departamento se acentúa a medida que cada una de las provincias va colmando sus anhelos, que fue la primacía concedida a algunas, lo que produjo cierto dsequilibrio perjudicial. Las provincias no pueden tener celos de una capital que para todas se cultiva y se engrandece y que es digna de recibirlas y de representarlas con el decoro que ellas se merecen.

Los sectores de carreteras terminados van haciendo sus milagros. Unidos comercial y socialmente van quedando las ciudades y campos. Nos veremos, embajadores de nuestra provincia occidental, en vuestros parques y salones, en la montaña y en la hondonada, donde guitarristas y típleros espiritualizan la vida, al son de sus cuerdas y de sus gargantas. Nos veremos en nuestras avenidas y en nuestros clubs, en la calma de nuestras casas y en nuestros centros de expansión cultural. Iremos y vendrán. Que pase la éra de hacer relaciones y negocios a través de agentes y de muestrarios o de visitantes especiales que, sin tocar en otra parte que en la gobernación, vienen a reclamar el cumplimiento de ordenanzas. Las puertas de la ciudad están siempre abiertas y estarán aquellas donde respiren manizaleños. Tened confianza en las gentes de la capital caldense, que nosotros la tenemos plena en la raza que se precisa singular, y bella y pura, en los hijos de mujeres afortunadas a quienes Colombia ha confiado la completa civilización de una comarca que es orgullo de la patria y selec-

cionado renuevo de una tierra poblada por nobles peninsulares y por descendientes de una raza, que ha asimilado todos los progresos del trabajo y de la inteligencia.

Pero toda esta obra que lentamente se viene realizando de acuerdo con los recursos de un pueblo relativamente pobre, va a ser neutralizada si no despertamos a la realidad y forzamos un cambio en el criterio comercial de quienes administran los ferrocarriles nacionales y suben, a su antojo, las tarifas de transportes en el río Magdalena. Es necesario que los fletes en aquella turbia arteria comercial, se dejen a la libre ley de la oferta y la demanda y no se alcen con el fin de dar grueso volumen de carga al ferrocarril del Pacífico, no construido por negocio, sino para favorecer el progreso de la patria. Sin aquellas medidas diferenciales, dictadas por un Consejo Supremo, y que constituyen un dique a nuestros planes patrióticos, todo el departamento de Caldas y parte de los vecinos, podría mover ventajosamente su volumen comercial por la carretera al Magdalena, con una valiosa utilidad para su economía local. Tenemos que emplazarnos en el Capitolio Nacional, para libertar el río que ha servido por muchos siglos, a los pueblos que lógicamente caen bajo su radio económico.

Lujosas embajadas de las ciudades que forman la provincia occidental de Caldas: no os entregamos las llaves de las puertas de la ciudad, porque ellas permanecen siempre abiertas; pero tenéis las llaves de las entidades que hablan por mi boca, las de esta casa de expansión social y, como se ha habla entre gentes nobles y leales, aceptad el abrazo cordial y caluroso de la ciudad de Manizales. Y que siga la fiesta en vuestro honor.

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: :

R E S P U E S T A

del doctor Eduardo Arango Garrido en nombre de las embajadas.

Doctor Zuloaga, señoras, señores:

Esta fiesta cordial nos está diciendo cómo es que se realiza obra efectiva en el camino de fortalecer y vincular con lazos indestructibles las relaciones de actividad, social, cultural y económica que deben existir y perdurar entre esta culta y gallarda capital y las ricas células que formaron la antigua provincia de Riosucio.

El ágape a que asistimos tiene una singular significación, representa y encarna para las entidades rectoras de esta gentil y preclara ciudad todo el esfuerzo creador y el carácter batallador y dominante que se concierne en esta raza que ya varias veces ha rubricado las páginas de la nacionalidad con repetidas gestas que sobrepasan los perímetros de la epopeya.

Manizales, meridiano intelectual, que con potente energía irradia valores de superación a la periferia, continúa en su empeño salvador de robustecer y cimentar sobre bases graníticas la unidad departamental, propendiendo con criterio amplio y certero al desarrollo progresivo y permanente en el mejor estar de la familia caldense dentro de un definido régimen de fraternidad. En esta labor de acercamiento y mutuo entendimiento habéis encontrado una magnífica disposición, como así lo testimonia esta distinguida reunión a la cual han acudido mis coterráneos con sincera complacencia y con los mejores valores de relación y de selección que se patentizan en el distinguido grupo de damas y caballeros que me acompañan.

Que esta festividad constituya el primer guión de una serie no interrumpida, que unidos formarán la línea propulsora de un permanente intercambio de ideas y de actividades en los diferentes órdenes de las relaciones sociales, que nos permita facturar una más sólida comprensión y un más franco entendimiento.

En nombre de mis paisanos os doy las más rendidas gracias por esta pulcra y ponderada manifestación de simpatía.

CIEN LIBROS DE LITERATURA COLOMBIANA

Por J. B. Jaramillo Meza.

El nombre de Daniel Samper Ortega está ya consagrado en la literatura nacional. Su consagración no obedece a modalidades del momento ni al caprichoso vaivén de los cenáculos de la Atenas criolla. Su nombre figura en la vanguardia de los literatos de Colombia, por haberlo conquistado en amplia lid, a través de muchos años de generosa labor en periódicos y revistas, con numerosos estudios serios y documentados sobre significadas figuras de la patria y, de manera notoria y admirable, con sus obras **El Escollo, La Obsesión, Zoraya, En el Cerezo, Entre la niebla** y otras más.

Daniel es miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua, de la Academia Colombiana de Historia, de la Academia Colombiana de Bellas Artes, de la Academia de Ciencias de la Educación, y miembro correspondiente de otras Academias españolas y venezolanas. Es, pues, figura de alto relieve por sus disciplinas intelectuales y por su consagración en las nobilísimas faenas del espíritu.

En su viaje por tierras de España, realizado hace pocos años, llevó a cabo una obra de propaganda de las letras nacionales digna de sincera alabanza. En la prensa de la Península y en conferencias dictadas, en Ateneos y Universidades, inclusive en la de Salamanca, de prosapia ilustre, Daniel hizo conocer obras y nombres de colombianos de alto linaje espiritual y es-

tableció relaciones intelectuales entre eminentes escritores españoles y colombianos, obra esta de importancia si se considera el desconocimiento en que suelen vivir poetas y literatos de uno y otro país. En la Dirección de la Biblioteca Nacional, aparte de la magna faena de organización, ha realizado una obra de vastas proyecciones en pro de la cultura y ha difundido poderosamente el mérito de las letras patrias por medio de brillantísimos órganos periodísticos.

Ahora ha sorprendido a la república con una obra sencillamente monumental: la publicación de cien volúmenes de la literatura más selecta que ha producido Colombia en cien años de vida independiente.

Ni José María Vérgara y Vergara en su historia de la literatura de nuestro país, desgraciadamente interrumpida por la muerte de aquella figura consular de nuestras letras en el Siglo XIX; ni Antonio Gómez Restrepo, alta y severa cumbre literaria en América, en sus diversos estudios sobre poetas y prosistas nacionales desde la conquista hasta nuestros días; ni el ilustre salesiano José J. Ortega, en su voluminosa y bien documentada Antología, cuya segunda edición apareció hace poco; ni Gustavo Otero Muñoz en sus distintas obras sobre periodismo y literatura nacional, ni otros letrados, hasta hoy, han contribuido como Samper Ortega a la difusión de las letras patrias, en forma tan espléndida.

Nueve años de esfuerzos de todo orden representa esta tarea magnífica. Primero, el plan general de la obra, meditado en lentas vigiliass; luego, la búsqueda de los originales, especialmente de aquellos libros ya totalmente agotados, libros viejos casi imposibles de hallar en librerías y bibliotecas; la selección después, para publicar las mejores páginas de cada autor y en la sección más apropiada; en seguida, la obra romana de clasificación, para darle a cada volumen un conjunto armonioso, más tarde, la numerosa correspondencia con escritores vivos o con familiares o amigos de los desaparecidos, hasta lograr los datos biográficos y bibliográficos indispensables para el estudio de cada personalidad; la negativa de los unos, los obstáculos

los de los otros, la indiferencia de muchos, el egoísmo de unos cuantos; y, por último, la dirección editorial de los cien tomos, con la atención y la diligencia que requiere una labor de tales proporciones.

Para fortuna de las letras colombianas, Samper Ortega supo vencer todas las dificultades con paciencia benedictina y empeño ejemplar y ha logrado presentarle a la república un formidable monumento literario que constituye un positivo deleite espiritual para las generaciones de ahora y para las que vendrán después.

La selección Samper Ortega, de cien volúmenes, está dividida en diez secciones, de diez tomos cada una, a saber: **Prosa Literaria, Cuento y Novela, Cuadros de Costumbres, Historia y Leyendas, Ciencias y Educación, Ensayos, Periodismo, Elocuencia, Poesía y Teatro.**

La calidad de la selección sólo puede apreciarse definitivamente después de su lectura. Yo deleité ya mi espíritu con ella. Samper Ortega, que siempre me ha distinguido con su amistad gentilísima, envió para mi biblioteca los cien ejemplares de su obra. Uno a uno fueron pasando bajo mis ojos los volúmenes de los clásicos de Colombia. Y la impresión total que he recibido de su lectura es la gratísima que mueve mi pluma en alabanza de Daniel.

Analizar esta colección, volumen tras volumen, con detalles y especificaciones de obras y de nombres, entrando a fondo en las diversas materias, sería una labor de tiempo y si se quiere inútil, toda vez que los escritores que en ella figuran, desde los próceres hasta nuestros días, han sido juzgados en páginas innumerables, las más de las veces con acierto, por eminentes críticos.

A qué analizar, para decir nuevas palabras laudatorias, las proclamas marciales de Bolívar, dictadas en los campos de combate, entre sangre y pólvora, ante soldados desnudos y hambrientos pero victoriosos, proclamas de epopeya, severas y fuer-

tes como lanzas llaneras, resonantes como hierros antiguos? Y la defensa de Antonio Nariño ante el Senado de la República, convincente y altiva, y la defensa de Francisco de Paula Santander ante la Cámara de Colombia, y el Memorial de Agravios a la Suprema Junta Central de España, de Camilo Torres, y el discurso de Angostura, de Francisco Antonio Zea?

Para qué juzgar ahora, si ya son inmortales, los discursos de Julio Arboleda, de José María Rojas Garrido, de Juan de Dios Uribe, de Antonio José Restrepo, de Enrique Olaya Herrera, de Rafael Uribe Uribe, de José Vicente Concha? y los cuadros de costumbres de Ricardo Silva, de José David Guarín, de Luciano Rivera y Garrido, de Emiro Kastos, de José María Vergara y Vergara? y los artículos políticos de Felipe Pérez, de Fidel Cano, de Felipe Zapata, de Manuel Ancizar, de Santiago Pérez, de Carlos Martínez Silva?

Necesitan acaso algún elogio obras como **El Dorado**, de Eduardo Posada, **Mosquera y otros estudios**, de Raimundo Rivas, **Idola Fori**, de Carlos Arturo Torres, **Crítica Literaria**, de Antonio Gómez Restrepo, **Antigüedades Neogranadinas**, de Ezequiel Uricoechea, **Botánica Indígena y la Expedición Botánica**, de Florentino Vezga, **Sociología y otros estudios**, de Salvador Camacho Roldán, **Prehistoria Colombiana**, de Juan C. Hernández, **Cuadros de la Naturaleza**, de Joaquín Antonio Uribe, **La sabana de Bogotá**, de Tomás Rueda Vargas?

No son gloriosos ya, para el presente y para el porvenir, los claros nombres de Rufino J. Cuervo, de Miguel Antonio Caro, de Marco Fidel Suárez, de Jorge Isaacs?

A qué hacer un lento análisis de los grandes poemas de Rafael Pombo, de José Asunción Silva, de Rafael Núñez, de José Eusebio Caro, de José Joaquín Ortiz, de Diego Fallón, de Epifanio Mejía, de Gregorio Gutiérrez González, de Julio Arboleda, de Guillermo Valencia, de Julio Flórez, de otros poetas de alto linaje cuyos nombres blasonan esas páginas?

Y no es bien conocida en la república y en los demás países de América la obra poética de Víctor M. Londoño, de José Eus-

tasio Rivera, de Porfirio Barba-Jacob, de Rafael Maya, de Eduardo Castillo, de Ismael Enrique Arciniegas, de Germán Pardo García, de Ricardo Nieto, de Angel María Céspedes, de Miguel Rasch Isla, de Mario Carvajal, de Aurelio Martínez Mutis y de otros cantores de vanguardia que dan brillo y decoro al parnaso de Colombia?

No. La selección Samper Ortega no necesita juicios críticos. Los solos nombres de los escritores que en ella figuran, son garantía de mérito indiscutible. En esos cien tomos luce la república su plana mayor de letrados, filólogos, historiadores, costumbristas, dramaturgos, oradores, poetas, novelistas, hombres de ciencia, periodistas, cuanto le ha dado renombre continental.

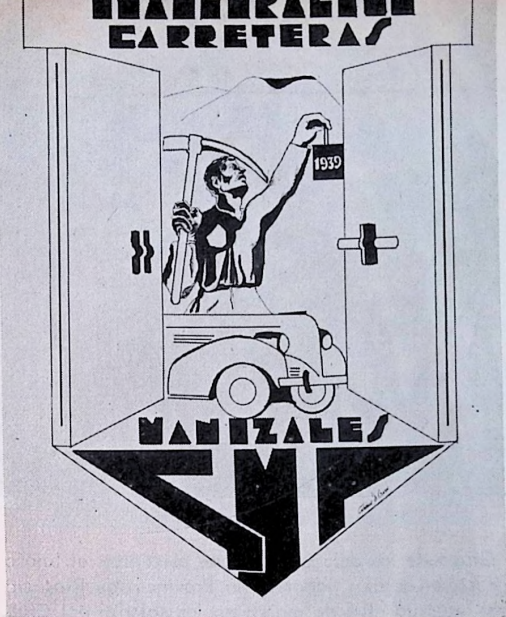
Los estudios biográficos, los juicios críticos, los ensayos que sirven de prólogos a los volúmenes, corresponden debidamente al mérito de las obras publicadas. En su escogencia primó también el criterio de selección y, cuando ésto no fue posible, Samper Ortega trazó, ágilmente, los más acentuados perfiles de los escritores escogidos.

Naturalmente, faltan nombres meritorios en esa selección, nombres antiguos y modernos, en todas las actividades de la inteligencia. No era posible, en edición limitada a cien volúmenes, comprenderlos a todos. Son tantos los colombianos eminentes, tantas las bellas páginas escritas en cien años, y tantas las dificultades de todo orden que se presentan en una obra de semejante magnitud, que no es justo censurar por omisiones a quien ha hecho una labor digna de las mayores alabanzas. Quede para otros, para los Valbuenas criollos, la tarea de los reparos pequeños, de los comentarios por incomprensión, de los detalles simplísimos. Posiblemente Samper Ortega haya pensado ampliar un poco más su selección, con el fin de enfilear en ella clarísimos nombres que no aparecen en los cien tomos, y a la vez, dar a conocer las mejores producciones de algunos escritores que en esta selección apenas alcanzaron a figurar con leves páginas, insuficientes para juzgar con acierto una obra literaria y un autor determinado.

Por el motivo apuntado, va a ser difícil juzgar a algunos poetas y literatos, especialmente en el exterior en donde es más desconocida su obra, porque no es posible acertar al escribir sobre un hombre de letras, si ese hombre va a ser juzgado apenas por un fragmento. Para hacer obra crítica relativamente perfecta, justa, definitiva, se requiere, en primer lugar, el conocimiento completo de la obra que va a juzgarse, o, al menos, de lo más brillante de esa obra, comprensión, dominio de la técnica artística, y, de otra parte, serenidad espiritual, nobleza en el pensar y en el sentir, rectitud y honradez, dón perceptivo, emocional, pues es necesario, ante todo, saber percibir en un canto o en una página intensa, la delicadeza, la armonía recóndita, la onda sutil -sentimiento o emoción- y saber apreciar la factura perfecta, el adjetivo noble, la frase cincelada, la tendencia artística, tantas cosas que un artista se complace en sumar en la severa arquitectura de una página. La selección Samper Ortega es un esfuerzo monumental realizado en beneficio de la cultura patria. Letrados como Daniel, siempre consagrados a generosa labor, son los que necesita Colombia, máximo en estos tiempos en que auténticos valores intelectuales se refugian en el silencio, mientras pasa vociferante la caravana de beduinos del Arte y de la literatura.

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

Tomo 3, #27



Cada manizaleño debe contribuir al mayor realce
de la inauguración de las carreteras de Occidente
y al Magdalena. :: :: :: ::

Revise usted los anuncios públicos
de la ciudad y en caso de que en-
cuentre algún error ortográfico, sír-
vase dar aviso a la S. de M. P. :: ::



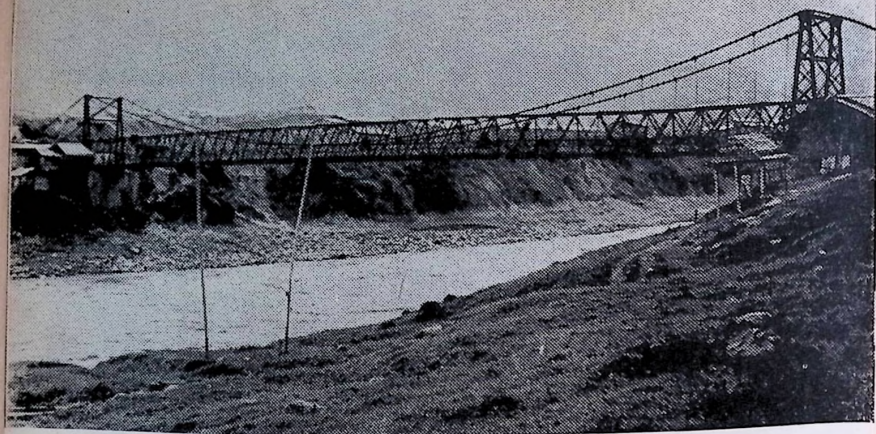
Grupo de las delegaciones que asistieron al lujoso
festival que en honor de la Provincia de Riosucio
se efectuó el 4 de marzo en los salones del Club
Manizales. :: :: :: :: ::

Contribuya usted al hermoseamiento
de la ciudad haciendo construir la
acera de su casa.-S. de M. P. :: :: ::



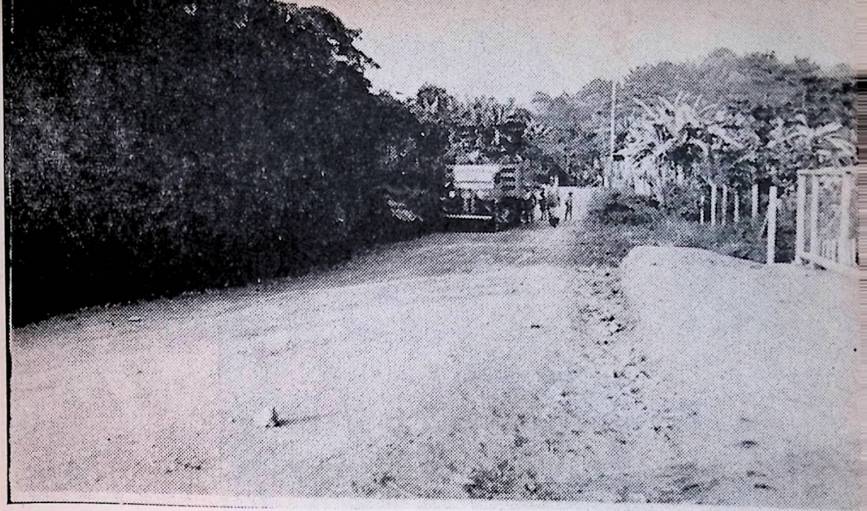
Otro aspecto del festival efectuado el 4 de marzo
en el Club Manizales. :: :: :: :

El campo de aterrizaje debe quedar
construido en el presente año. Con-
tribuya usted a esta magna obra.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



Puente de Arauca, en la carretera de Occidente.

Manizales hará grandes festejos
para inaugurar las carreteras de
Occidente y del Magdalena. :: ::



Un aspecto de la carretera de Occidente, en punto
cercano a la rica población de Risaralda. :: ::

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



Este perro, situado en punto estratégico en los alrededores del Parque del Observatorio, no está dirigiendo una arenga perruna. Sencillamente se asombra ante la majestuosa perspectiva que le presenta la ciudad de Manizales. :: ::

Carretera a Occidente, carretera al Magdalena, carretera al Norte: los tres guiones de nuestra agitada preocupación.-S. de M. P. :: :: :: :



Patio andaluz en una de las lujosas quintas que decoran la Avenida Cervantes, de propiedad de don J. B. Jaramillo Meza. :: :: :: ::

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: ::



Sta. Lucía Jaramillo E.

Manizales se prepara para celebrar
dignamente la inauguración de sus
grandes carreteras. :: :: ::

GALERIA DE DAMAS

Dos gentiles veraneantes Stas. Cecilia y Ester Henao Henao. :: :: :: ::



Sta. Angela Mejía A.

Carretera a Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: los
tres guiones de nuestra agitada
preocupación.-S. de M. P. :: :: ::



Un aspecto de las tribunas del Estadio en la reunión
hípica efectuada el 5 de marzo, en honor de las
embajadas de la Provincia de Riosucio. Aparecen
en estas fotos distinguidas damas y caballeros de
la ciudad de Anserma. :: :: :: :

Ayude usted con su cuota, pequeña
o grande, a la ornamentación del
Parque de Caldas.-S. de M. P. :: ::



Aspectos de la reunión hípica efectuada el 26 de febrero en honor del doctor Alfonso López, quien fue huésped ilustre de la ciudad. :: ::

Ayude usted, si es buen ciudadano,
a respetar la arborización que adelanta la S. de M. P. en la Avenida
Cervantes :: :: :: :: :: :: :: ::



Ciudades caldenses. - Vista panorámica de Manzanera. :: :: :: :: ::

Un rincón pintoresco del Parque Ricaurte en la ciudad de Manzanera.





Cardenal Eugenio Piacelli, quien con el nombre de Pío XII, sucedió a S. S. Pío XI en la Silla Pontificia. :: :: :: :: ::

Los vecinos de la Avenida Cervantes
deben construir los andenes al frente
de sus residencias.-S. de M. P. ::



Sta. Inés Gónima Botero y niño Otto Salazar Gónima, cuya trágica desaparición, debido a un accidente automovilario, ha causado hondo sentimiento de pesar en la ciudad de Manizales. "Civismo" envía para las distinguidas familias de los extintos su más sentida expresión de condolencia. :: ::





Don Emiliano Botero González y doña Margarita
Villa de Botero González, esclarecidos patricios,
cuyas Bodas de Oro matrimoniales se celebraron
a fines del mes de febrero. :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: ::

DOÑA DOLORES GUTIERREZ DE ARANGO
DOÑA MARIANA VELASQUEZ DE CALLE.

La ciudad llora hoy la muerte de estas dos matronas excelsas, troncos de familias ilustres y síntesis altísimas de las más luminosas virtudes de la raza.

Representaron dos vidas ejemplares por la misión fecunda, abnegada y divina que cumplieron en la tierra, y fueron el centro afectivo, no sólo de sus hogares, orgullo de nuestra tierra, si no de toda una sociedad que las quiso entrañablemente y tuvo siempre en ellas dos verdaderas joyas de perfección y de santidad cristiana.

Al lado de sus esposos, muertos al servicio de la sociedad y del bien, fueron ellas el consuelo y el estímulo de esos dos varones incomparables que se llamaron Marcelino Arango y Juan de J. Calle, y plasmaron en el alma de sus hijos las más exquisitas virtudes, creando en torno suyo una atmósfera de santidad y de amor, de fortaleza y de piedad, que fue el ambiente en que Dios dispuso su muerte, como para que hallaran antes de llegar a El un poco de la dicha infinita que les tenía preparada.

Vivieron con abnegación insondable, sufrieron con resignada grandeza las amarguras de su misión perfectísima, y hoy perduran en el seno del Señor, trasmutada en infinita dicha su imponderable virtud.

Dos vidas como éstas, que han arraigado de un modo tan profundo en la veneración y el cariño de las gentes, si abandonan el mundo perviven sin embargo en el espíritu y siguen alimentando con su ejemplo el anhelo de perfección y de bondad que anida en las almas.

"CIVISMO", al reseñar este suceso doblemente doloroso, se hace intérprete del sentimiento de todos los miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas para enviar a las familias Arango Gutiérrez y Calle Velásquez el más profundo y cordial mensaje de dolor.

RENUEVOS DE ANTIOQUIA

MANIZALES

— Ligera reseña. —

Por Luis M. Gaviria

Existe en la región occidental de Colombia una familia étnica que ofrece un interés histórico de excepcional importancia y cuyos postulados no es preciso ir a buscar en los viejos pergaminos de anaqueles polvorientos ni en los ampulosos relatos de eruditos octogenarios, sino que se manifiestan con claridad meridiana y con prominentes relieves a todos los espíritus.

El primer vástago de esta familia, que se engendró y nació de pura simiente ibera en suelo americano fue la hoy venerable y por tantos títulos benemérita bisabuela ciudad de Antioquia, cuna de tantas glorias y núcleo de partida de tantos grupos raciales extendidos por todos los confines del país y ciudad que tras largos siglos de estancamiento, resurge hoy ufana a la vida activa, merced a la nueva sangre que le comunica la gran arteria de la carretera al Caribe que la atraviesa. Pronto celebrará con pompa inusitada, el cuarto centenario de su fundación.

Viene luego la hija mayor, Medellín, gran señora de regia estirpe y de preclaras ejecutorias, que sienta sus reales en el valle feliz que para su morada formaron en millones de años los dorados aluviones de las dos altas cordilleras que lo circundan, y por el centro del cual corre alegre el joven río que en su sana virilidad irá a fecundar tantos y tan ricos yacimientos de oro en sus profundos cauces.

Mas no es a ninguna de estas dos ilustres ciudades, la última de las cuales ha alcanzado un alto grado de progreso y de riqueza, merced al espíritu industrial y emprendedor de sus hijos, a quienes quiero referirme sino a otras agrupaciones de generaciones más recientes que, agre-

gando al empuje atávico que les han infundido sus progenitores, una nueva savia desbordante de vida, y despojadas de muchos de los prejuicios de sus antepasados y aun de sus contemporáneos, marchan hacia el porvenir, a paso de vencedores. Me refiero a la invicta y portentosa Manizales, y a su admirable renuevo, la gentilísima Pereira, ciudades que me ha tocado visitar últimamente, después de muchos años de ausencia, dejando para otra ocasión la reseña de visu, que me propongo hacer de otros centros importantísimos del Departamento de Caldas, tales como Armenia, Salamina, Aguadas, Riosucio, etc., que según los datos que me han sido suministrados, van, poseídos de noble emulación, por el sendero del progreso.

En medio de un laberinto intrincado de colinas, de conos, de cañadas y de riscos, situados en las complicadas estribaciones que de la Cordillera Central descienden hacia el Valle y hacia el río Cauca, en el sitio más prominente de la más alta de esas aristas atormentadas, por los cataclismos prehistóricos, pero hoy suavizadas por la erosión de los siglos y cubiertas por un delicioso manto de verdura, se divisa desde el avión una mancha que a primera vista parece un nevado que hiciera juego con el vistoso diamante del Ruiz, que se advierte allá muy alto, engastado en cordilleras de zafiro. Es Manizales.

Una vez en la urbe, a la que hemos ascendido por una magnífica carretera que corre paralela con el ferrocarril y que dibuja en la montaña las más caprichosas curvas, la primera impresión es de asombro, ante el panorama que de allí se domina y que abarca extensiones y sorpresas de perspectiva, de color y de línea que quizás ninguna otra ciudad del mundo pueda ufanarse de poseer.

De allí, en efecto, y muy especialmente de una eminencia que forma la grupa de la cuchilla, y en donde se ha creado un delicioso parque con el sugestivo nombre de "El Observatorio", la vista es de un encanto insuperable: por un lado se extiende la ciudad a manera de rica alfombra árabe que reposara sobre el dorso de algún robusto paquidermo, dominada por su gigantesca, a la par que esbelta catedral gótica, que recordara a Tours y a Reims y a Rouen, si aquí la topografía incomparable y el medio ambiente físico no le imprimieran una fuerza de sugestión mucho mayor. Mas allá de la ciudad se desarrollan los campos arcadianos sobre lomas y colinas y mesetas y conos, que en escala ascendente van sucediéndose y reemplazándose con contrafuertes más potentes, que se escalan hasta llegar a la cumbre lejana del Ruiz, que en las mañanas brillantes se despoja por momentos de su melena de nieblas como para contrarrestar, con reflejos deslumbrantes, los destellos con que el sol amenaza derretirlo.

Por el lado opuesto la vista abarca lejanías inconmensurables que hacia la izquierda muestran una serie interminable de bastiones suavemente

inclinados que al fin se esfuman y se confunden con los stratus del horizonte, mientras que a la derecha y más allá de una región inmensa en cuyas ondulaciones se matizan las campiñas del agro cafetero, se extiende como una lluvia de polen, el magnífico Valle del Cauca, flanqueado por los altísimos farallones de la Cordillera Occidental.

Pero nada es comparable con la magnificencia de los crepúsculos vespertinos que se divisan de este observatorio y con la riqueza y claridad de las constelaciones en las noches estrelladas. Esos dos espectáculos, y sobre todo el primero, hay que verlos porque la descripción más elocuente que de ellos se hiciera sería siempre pálida ante la realidad. Sólo un Lorrain podría dar una idea de su esplendor con la magia de su pincel.

Pero, volvamos a la ciudad. Ella se extiende aproximadamente de sur a norte sobre el lomo y las vertientes, más o menos inclinadas de una larga colina; y los manizalitos han realizado el milagro de cavar a barra, en casi toda su extensión, la arista de esa colina y las de otras adyacentes, y de llenar con ese material las cañadas y los abismos, formando así una área urbana que si bien está lejos de ser plana en la mayor parte de las calles, si lo es en parte muy considerable de las carreras, las cuales son de grande extensión y están tiradas a cordel. Todavía en el extremo sur de la ciudad se puede medir la magnitud de la obra de aplanamiento por la altura de los barrancos que allí esperan su hora de demolición, para ser reemplazados por edificios.

Los incendios de 1925 calcinaron las construcciones en las 32 manzanas más importantes de la ciudad, destruyendo también su magnífica catedral. Y cuando cualquier otro pueblo se hubiera sentado, como Mario, en Cartago, a llorar sobre sus ruinas, éste se irguió altanero, y con un estoicismo y un espíritu cívico dignos de los mejores tiempos de Esparta, removió las cenizas y emprendió la reconstrucción, no ya con elementos anticuados y combustibles sino con montañas de hierro y de concreto, que en poco tiempo se transformaron por todas partes en edificios modernos, alineados armónicamente en vías amplias y sólidamente pavimentadas.

Y allí surgió asimismo la magna catedral, obra soberbia que, sobre los planos de Pólti, fue iniciada bajo los auspicios del entonces Obispo de Caldas, Excmo. Señor Salazar y Herrera, de quien cuentan los vecinos que a las observaciones que le hicieron algunos notables sobre la temeridad de tal empresa, que era, decían, para ser avocada por un pueblo poderoso que contara por lo menos con medio millón de habitantes, respondía con esa franca serenidad que lo caracteriza: "El divino Arquitecto que inspiró los planos, nos dará también con que construirla". Y allí está hoy erecta y hermosa, rompiendo con sus flechas el firmamento azul y dominando con su mole esbelta los confines más apartados, no obstante que aun le falta

la aguja principal, la cual subirá aún cosa de 60 metros sobre la enorme altura que ya tiene hoy. Esta obra, más que ninguna otra, simboliza el empuje y la fe del pueblo caldense y nos prueba que lo que se propone realizar lo lleva a cabo, cueste lo que cueste.

El perímetro de la ciudad no es muy extenso, pero en cambio la gran mayoría de los edificios centrales son de dos, tres, y hasta de cuatro pisos. El número aproximado de sus habitantes pasa hoy de 100.000. Su temperatura es agradable y fluctúa entre 14 y 18 grados (media 16½) y su clima sano por excelencia. Su altura sobre el nivel del mar es de 2.153 metros, y a esta circunstancia se debe quizá el hecho de que la raza que habita la ciudad sea toda blanca, o caucásica, pues que a las otras razas, y especialmente a la Etiope y sus derivados, no les acomodan sino los climas cálidos. Y sin embargo, en la ciudad del Ruiz no se siente frío, y sí lo hace es un frío seco y agradable que invita a la acción, así como es también grato exponerse a los rayos solares, que se reciben como una caricia.

En honor a la cultura de la sociedad de Manizales hubiera querido ocuparme largamente, haciendo de ella los más efusivos elogios, pero no podría hacerlo sin que se me tachara de apasionado o de parcial. Por eso me limito a decir que ella se distingue por un sello de auténtica aristocracia y que en cuanto a costumbres cristianas podría servir de modelo a muchos centros avanzados, sin que por eso deje de disfrutar de los goces que el mundo, el deporte y el confort moderno brindan a los pueblos cultos.

Para sus reuniones sociales dispone la ciudad, además de sus salones de familia, de cuatro teatros, entre los cuales descuella por su capacidad y lujo "El Olympia"; sus clubs, siendo el más importante de ellos el "Manizales", gran edificio de cuatro pisos, de moderna y sobria arquitectura y de primorosa decoración, en donde se goza de amplia hospitalidad y de refinada cultura; sus hoteles, entre los cuales quiero mencionar "El Escorial", en donde se brinda el más completo confort moderno y una cocina tan exquisita como apenas puede hallarse en ciertos restaurantes de París; de campos de deporte bien acondicionados; de cuatro hermosos parques, muy frecuentados por las damas y provistos de numerosos y cómodos asientos, y, en fin, de un largo paseo con amplias aceras, desde donde se dominan panoramas magníficos.

El comercio y la banca son muy activos en Manizales. En cuanto a industrias, el café ocupa el primer lugar y su cultivo es tan intenso que el solo municipio de Manizales exportó en 1937 -último dato que tengo a la vista-, la cantidad de 385.500 arrobas, alcanzando el producto en todo el departamento la enorme suma de cerca de nueve millones de arrobas. Vienen en segundo renglón las minas de oro y plata, el cultivo del cacao

y del fique y la industria ganadera. Las industrias textiles se hallan relativamente incipientes: sin embargo existen ya varias fábricas de productos excelentes.

Una de las fases más características de Manizales es su desarrollo intelectual, que cobija, por decirlo así, a todas las clases sociales. Este aspecto se debe a la disposición natural de las gentes a la cultura del espíritu, estimulado poderosamente por el interés que los poderes públicos despliegan por la educación. Júzguese por este hecho: fuera de las numerosas escuelas primarias del municipio, en donde se educan más de 6.000 niños, existen en la ciudad 25 importantes establecimientos de educación, oficiales o privados, dos o tres bibliotecas y diversos centros literarios y científicos.

La juventud salida de las aulas no se echa, como en otras partes, a dormir sobre sus laureles sino que continúa por su propia cuenta las disciplinas intelectuales por medio de la lectura asidua, por la pluma, o por la palabra, de manera que en cualquier agrupación juvenil oye uno disertar sobre los temas más diversos, y queda perplejo delante de la propiedad con que lo hacen. Se colige que en un medio semejante sea muy difícil sobresalir, por lo cual los que logran hacerlo pueden ser considerados como verdaderas potencias en los diversos ramos. Observé que la juventud es muy dada, sobre todo, a las especulaciones filosóficas, a las matemáticas, y a los idiomas. Hay entusiasmo por las bellas artes, pero en este ramo el proceso es aun muy incipiente.

Muchísimos son los intelectuales que hacen honor a la ciudad del Ruiz y a las letras colombianas; y aunque hubiera querido nombrarlos siquiera a todos, no es posible hacerlo por el carácter restringido de esta reseña, que sólo me permite mencionar a los pocos que he leído o que he tenido el placer de tratar: Aquilino y Silvio Villegas, Gilberto Alzate Avendaño, Fernando Londoño, Arturo Arango Uribe, J. B. Jaramillo Meza, Arcesio Londoño, Claudina Münera, Tomás Calderón, Luis Donoso, Gonzalo Uribe (Yagari), etc. etc., personalidades que ejercen sus actividades en el periodismo, en la tribuna, en la literatura propiamente dicha, o en la rima.

En este último renglón no se podría callar el nombre de la que pudiéramos llamar la Alondra del Ruiz, la inspirada poetisa y dilecta prosista, señora doña Blanca Isaza de Jaramillo Meza, gentilísima dama que unió su suerte a la del conocido y profundo poeta Jaramillo Meza, autor, entre otras obras de gran valía literaria, de "Senderos de Otoño", libro con el cual me estoy deleitando ahora, a la par que con uno de los tomos de versos y de cuentos de su esposa, titulado "La Antigua Canción."

Al lado de estos profesionales de la pluma hay otros muchos, y muy notables, del bisturí, del foro, de la administración, de las finanzas, de la industria, de la banca, del magisterio, etc. etc, y todos juntos, forman un haz de inteligencias superiores que unidas a las otras muchas que se destacan en los municipios, forman un todo homogéneo que labora incansable por la grandeza del departamento.

Porque en Caldas no pasa lo que en casi todas las demás secciones del país, en donde es la capital la que absorbe todos los cuidados y todos los recursos fiscales del departamento, para emplearlos en su provecho exclusivo, dejando a los pobres municipios a ración de hambre y condenados a vivir en eterno estancamiento, cuando no en marcado decrecimiento. En Caldas, gracias a un régimen tributario moderado y a un reparto equitativo de los fondos y de los servicios públicos, todos los pueblos progresan de manera prodigiosa, como salta a la vista hasta del observador menos perspicaz. Manizales pudiera ser hoy una ciudad dos o tres veces más grande y poderosa de lo que es, si hubiera seguido la táctica de centralismo que han adoptado otras secciones, pero en cambio habría matado la gallina de los huevos de oro y no poseyera ese núcleo de poblaciones prósperas y bellas ni contaría con esas opulentas ciudades que en poco tiempo han surgido, orgullosas, a la vida o han sido transformadas en centros de actividad, de míseros villorios que eran, y que están llamadas a retribuir con creces, y de manera permanente a la madre todos los sacrificios que ésta ha realizado para levantarlas vigorosas y pujantes. Y ya parece llegado el momento en que esa ley económica se cumpla.

Manizales, en efecto, está a punto de abrir sus puertas a todos los vientos y de ponerse en comunicación directa, por carretera, no sólo con todas sus dependencias políticas, sino también con el resto del país. Su obra titánica, que es la carretera al río Magdalena, parece que será inaugurada en el curso del presente año. También estarán terminadas dentro de poco la de Manizales-Aguadas, Manizales-Riosucio, que la pondrá en comunicación, por ruedas, con Medellín; la que va a Risaralda, que está a punto de ser inaugurada, etc. Al terminar tales vías ya saldrá de su relativo embotellamiento, pues, aun cuando es cierto que tiene su ferrocarril y sus cables aéreos, el uno que va a Mariquita y el otro a Neira, también lo es que tales vías son en extremo deficientes para sus crecientes exigencias comerciales.

Agréguese a estas vías la aérea, que será una bella realidad dentro de poco, pues ya se trabaja en la construcción del campo de aterrizaje, en "La Palmera"; y agréguese también la carretera que se adelanta hacia los Termales del Ruiz, en donde se han descubierto abundantes fuentes que gozan de propiedades únicas para el tratamiento de diversas enfermedades, y en donde se pondrá dentro de poco un Sanatorio y un gran hotel, que van sin duda a atraer pacientes y turistas de todos los rincones del país.

El documento que mejor puede ilustrar sobre la administración en Caldas es su Anuario Estadístico. Por él vemos la perfección con que marcha el complicado engranaje administrativo, a lo que se debe sin duda la fama muy justa que Caldas ha alcanzado de "Departamento Modelo". Y como sería largo hacer el análisis de los diversos ramos que ocupan la atención del gobierno, entresacamos simplemente los nombres de algunos capítulos del Anuario, para que se juzgue de su importancia: Nacimientos, Matrimonios, Defunciones, Higiene y Asistencia Social, Economía, Estadística del Trabajo, Transportes y Comunicaciones, Estadística fiscal y administrativa, Educación, Estadística electoral, id penal, etc. etc. Algunos de los puntos que más llaman la atención en este documento, son: la buena participación de los municipios en las rentas departamentales, lo que explica el adelanto armónico de todos los pueblos del departamento; el crecido número de escuelas y de huertos escolares; el extraordinario número de periódicos, folletos y libros que se publican en el departamento y el crecido tiraje de tales publicaciones de las cuales, fuera de varios excelentes periódicos, entre los cuales figura "La Patria" en primera línea, hemos conocido algunos folletos, tales como "Higiene", "Civismo", "Cruz Roja", "Boletín de la Contraloría", "Anuario Estadístico", "Revista Médica", etc. etc., que nos han dejado la más grata impresión por su jugoso contenido y por su impecable presentación.

De mi visita a Manizales perdurará por sobre todas las demás impresiones, muy intensas por cierto, que recibí, el recuerdo de la excursión al Ruiz. De muchacho había atravesado "El Páramo" en diversas ocasiones, y de ello guardaba en los resquicios de la memoria un recuerdo delicioso "con olor de helecho" y de frailejón, no obstante lo tortuoso y largo de los caminos, la lentitud de las cabalgaduras, la soledad abrumadora de ese desierto, el cierzo helado que nos azotaba inmisericorde, lo primitivo de las posadas, etc. Hoy, qué contraste! Una amplia carretera (la que va hasta el Magdalena), un elegante y confortable Buick, provisto de radio y manejado por la mano experta de su dueño, buenas provisiones de todo género, y, sobre todo, animada y espiritual compañía de damas y caballeros. Esto hubiera bastado al espíritu más exigente, bajo el punto de vista sibarítico, pero nosotros buscábamos algo más, y era la contemplación de esa naturaleza tan admirablemente rara y tan llena de sorpresas. Por eso, a cada vuelta del camino, a cada variante de la topografía, deteníamos el carro y descendíamos para contemplar el gran panorama de las lejanías llenas de misterioso encanto, viniendo luego a los primeros planos en donde, ya la topografía atrevida o apacible, con sus casitas tranquilas a orillas del camino o con ellas trepadas en la cumbre de las faldas empinadas; ya los fardos, a manera de arañas gigantes, tejiendo su red entre unas y otras torres del cable aéreo y que se destacan allá muy alto, como suspendidas en el espacio; ya la vegetación, que a medida que se asciende va exhibiendo desde las plantas más familiares hasta las más exóticas -desde la felpa musgosa que cubre los barrancos y las rocas- porque las

rocas también sienten frío- hasta el árbol secular retorcido por el cierzo y enguinaldado, como viejo anacoreta, por luengas barbas de musgo blanco; ya la geología, que es la estructura de las montañas o en el corte de los banqueros, muestra los más interesantes fenómenos y hace reflexionar en los repetidos cataclismos que el planeta ha debido experimentar en estas cordilleras para que se hubieran mezclado de tal modo las rocas eruptivas con las sedimentarias y los elementos primarios con los de épocas posteriores, fenómenos que pueden notarse en los espacios en que las gruesas capas de tierra volcánica -producto de erupciones milenarias- han dejado a descubierto.

Uno de esos fenómenos es la imponente mole de granito que con tanta propiedad lleva el nombre de "Cerro Bravo", que se levanta verticalmente a una altura prodigiosa y que hubiera constituido un obstáculo para la carretera si no se hubiera contado con el empuje de los caldenses, quienes tallaron ésta en los flancos del coloso, descolgando por cables, desde una altura, a los cíclopes que la taladraron y que a fuerza de dinamita y de muchas vidas humanas, se abrieron paso en una notable extensión.

Dentro de pocos meses y cuando el trayecto de carretera entre Supía y Caramanta esté terminado, ya los antioqueños de Antioquia podrán ir por ruedas a visitar a Manizales y a comerse una gallina al amor del fogón de "La Esperanza" o de "Letras" desde donde les será dado contemplar de muy cerca un espectáculo cuyo recuerdo hará época en su vida: el Ruiz en su propia casa.

Y a los antioqueños de Caldas, en pago de esta visita, los invitamos, por ahora, a venir a conocer a su bella mamá -Medellín- y a su no menos cariñosa y bien conservada abuelita -Santa Fe de Antioquia-, en su propia casa, que lo será también de sus caros descendientes y amigos.

Y dentro de tres años, cuando ya la gran arteria al Golfo de Urabá sea una hermosa realidad, como tendrá que serlo desde el momento en que todo Caldas respalda la firma ya de por sí bien respetable de los señores Arango, Betancourt y Cía., que en horabuena se han encargado de terminar la empresa, los invitamos, no sólo a ellos sino también a todos los demás colombianos del Sur, del Norte, del Occidente y del Septentrión, a tomar un baño de confraternidad en las aguas del Caribe, en que se mezcla el azul turquí del firmamento con el verde sutil de la esperanza.

Medellín, febrero de 1939.

TEATROS AL AIRE LIBRE

Departamento de Caldas.—Gobernación.—Manizales, febrero 3 de 1939

Señor don

Guillermo Hoyos Robledo, Presidente de la S. de M. P.

E. S. D.

Por considerar que la Sociedad que usted dignamente preside está en capacidad, por la índole de sus actividades, de prestar su valioso contingente para darle fisonomía a la feliz iniciativa del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional, sobre construcción de teatros al aire libre, en las principales ciudades del país, me permito transcribirle el siguiente oficio suscrito por el doctor Gustavo Santos, director del departamento mencionado:

"República de Colombia.—Ministerio de Educación Nacional.—Sección Extensión Cultural. Número 161.—Señor Gobernador del Departamento de Caldas.—Manizales.—El Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes desea interesar a usted y al gobierno de ese departamento en el proyecto de construir teatros al aire libre, tanto en la capital como en las principales ciudades. De tales teatros existe actualmente uno en Bogotá, y los magníficos resultados obtenidos hasta ahora por este medio de difusión cultural, son índice del futuro que tendrán entre nosotros. En la actualidad el teatro al aire libre es el más moderno vehículo usado por los países civilizados para llegar hasta el pueblo. Antiguamente los griegos alcanzaron la perfección del arte teatral, en especial de la tragedia, mediante el teatro al aire libre que realiza el ideal de poner al espectador a la vez en contacto con la obra artística y con la naturaleza. En Europa, Estados Unidos, Japón y varios países de la América, se emplea además para la presentación de los más diversos espectáculos, tales como conciertos musicales, danzas, comedias, conjuntos infantiles, orfeones, etc. Entre nosotros todas estas formas de la cultura están bastante atrasadas debido, entre otras razones, a la falta de un sitio adecuado de presentación. En los países cultos, el teatro al aire libre está substituyendo rápidamente a los recintos cerrados por tener sobre éstos ventajas manifiestas, tanto para la formación espiritual como para la salud del espectador. En los climas cálidos, sobretudo, este teatro resulta irremplazable y necesario. Su fomento sería además, una valiosa y eficaz ayuda a la espontánea creación

de diferentes iniciativas artísticas que revelarían la capacidad creadora del pueblo colombiano.—El Teatro al Aire Libre de Bogotá, costó la suma de 7.500.00 sin el terreno que fue donado por el municipio. En iguales circunstancias, una construcción similar en ese departamento, rebajaría considerablemente el valor del costo por razones fáciles de suponer. Este despacho está en capacidad de proporcionar datos para el mejor aprovechamiento del terreno, correcta orientación del edificio, etc. Bastaría que una vez escogido el terreno apropiado, se enviara un plano acotado de él. Para mayor economía en la construcción y mejores resultados en lo que se pretende, sería muy conveniente que el terreno elegido estuviera situado contra una colina, a fin de aprovecharla para las graderías. La colina debería mirar, si fuere posible, al oriente para que el sol en las horas de la tarde no diera sobre los espectadores.—De otra parte, dado el interés del gobierno en esta clase de obras, no sería difícil llegar a obtener una ayuda para su realización.—Deseo que usted tome por este proyecto el interés que es de esperarse de quienes como usted, se preocupan sinceramente por el adelanto del país, y espero que oportunamente sabrá comunicarme el resultado de sus gestiones.—Quedo de usted muy atentamente, Departamento de Extensión Cultural y Bellas Artes.—(fdo.) Gustavo Santos, Director."

Soy de usted muy atento y S. S.,

JOSE MIGUEL ARANGO
Gobernador

P R O P O S I C I O N

aprobada por la S. de M. P. en su sesión del 6 de febrero.

"Dígase al señor Gobernador del Departamento, en respuesta a su atenta comunicación del 3 del que cursa, que la S. de M. P. está resuelta a secundar de manera entusiasta la iniciativa de crear teatros al aire libre, por lo que ruega al distinguido funcionario proceder a darle forma efectiva al proyecto, votando la partida necesaria para la realización de tan importante obra, necesaria para el desarrollo de la cultura nacional. Además, como el doctor Gustavo Santos al recomendar esa iniciativa al señor Gobernador, habla de una posible ayuda de la nación para tal fin, esta Institución considera de gran conveniencia solicitar del Gobierno Nacional el auxilio correspondiente.

"Por su parte, la S. de M. P. podría ceder para la ejecución de esa obra uno de los lotes del parque "Olaya Herrera", siempre que la nación o el departamento tomen a su cargo la construcción del teatro.

"Copia de esta proposición será transcrita al doctor Gustavo Santos, Director del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional, y publicada por la prensa."

MENSAJES DE AGRADECIMIENTO

DE LA CIUDAD DE ANSERMA POR EL HOMENAJE DEL 4 DE MARZO.

Anserma, marzo 7 de 1939.

Roberto Londoño Villegas, amigos.

Manizales.

Nombre sociedad ansermeña dámosles agradecimientos cordial, brillante recepción cuatro (4) marzo. Rogámosles transmitir testimonio de consideración a egregias damas, reiterar motivos amistosos a socios Club, Sociedad Mejoras, patentizar consolidación antiguos vínculos Cámara de Comercio, municipalidad Manizales.

Complacidos saludámoslos.

Salazar Santacoloma, Arango Garrido, Villegas Robledo, Salazar Constaín, Quintero Garrido, Eastman, Branch, Alvarez, Echeverri.

Manizales, marzo 6 de 1939.

Señor don

Roberto Londoño Villegas, Secretario de la S. de M. P.

La Ciudad.

Como encargo especialísimo de la comitiva que de Anserma (Santa Ana de los Caballeros) vino a esta ciudad, con motivo de la gentil invitación a la recepción ofrecida a las pobla-

ciones que integran la antigua provincia de Riosucio, y por motivo de su vinculación con la nueva carretera dada al servicio, tengo para expresar por su digno conducto y a las distinguidas damas y miembros de la S. de M. P., a los socios del Club Manizales y a la nobilísima sociedad de la ciudad capital, los mejores reconocimientos de gratitud y aprecio por las gentiles y múltiples atención de que fueron objeto.

Con mis mejores votos para que esta vinculación sea todos los días más estrecha, me es grato suscribirme, atento amigo y S. S.,

Jesús Quintero Garrido

Manizales, marzo 6 de 1939.

Señor don
Roberto Londoño Villegas
La ciudad.

Las damas y caballeros de Anserma (la fundada por el Mariscal Jorge Robledo) han querido que por mi conducto haga llegar a usted, de manera especialísima, su reconocimiento muy sincero por las sin número y gentiles atenciones de que fueron objeto en forma muy personal de tan distinguido caballero y amigo.

Con mis mejores deseos por su prosperidad personal, me repito atento amigo y S. S.,

Jesús Quintero Garrido

POLICIA CIVICA

DECRETO NUMERO 4

(de 10 de febrero de 1939)

Por el cual se hacen unos nombramientos de policía cívica.

El Alcalde de Manizales, en uso de sus atribuciones legales,

DECRETA:

Artículo único.—Para darle estricto cumplimiento al Decreto número 26 de 3 de noviembre de 1939 en relación con la defensa y vigilancia de la arborización de la Avenida "Cervantes", además de los ciudadanos de que trata el artículo 2º del Decreto citado, nómbrese a los siguientes caballeros y con el fin indicado, Agentes de Policía Cívica, así:

Don Tomás Calderón
Doctor Jaime Robledo Uribe.
Don Fernando Gutiérrez Robledo
Don Bernardo Calle
Don Roberto Salazar J.
Don César Vallejo
Don Roberto Muñoz B.
Don Ignacio Escobar U.
Don Jorge Calle B.
Don Gonzalo Gómez
Don Luis Gómez M.
Don Miguel Salazar J.

Don Emilio Salazar A.
Don Fernando Calle
Don Enrique Villa L.
Don Guillermo Gutiérrez V.
Don Arturo Zapata
Don Néstor Gutiérrez D.
Don Manuel Choren
Don Arturo Arango Uribe

Comuníquese a los nombrados y si aceptan, déseles posesión legal.

Dado en Manizales, a diez de febrero de mil novecientos treinta y nueve.

Jorge Pinzón Urdaneta
Alcalde.

Gonzalo Araque C., Secretario

Manizales se prepara para celebrar
dignamente la inauguración de sus
grandes carreteras. :: :: ::

EL PALACIO DEL MAR

**Proposición aprobada por la S. de M. P. en su sesión del
13 de febrero de 1939.**

"La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

CONSIDERANDO:

a). Que desde hace algunos días se encuentra en nuestra ciudad el Maestro Aurelio Martínez Mutis, altísimo poeta nacional e hijo de Bucaramanga, la ciudad gemela de Manizales;

b). Que Martínez Mutis añade a sus méritos de escritor, consagrado dentro y fuera del país, el valioso título de Pedagogo, dado por la Universidad de Chile;

c). Que nuestro amigo y compatriota ha librado intensas batallas en pro de la educación pública colombiana, entre las cuales sobresale la de 1930, siendo rector del Colegio histórico de San Simón, de Ibagué;

d). Que desde hace seis años Martínez Mutis ideó genialmente, organizó y dió vida al ya conocido espectáculo artístico denominado con justicia y propiedad PALACIO DEL MAR, obra que comprende numerosos y extraordinarios ejemplares de la flora submarina, sacados con buzos en numerosas bahías del Atlántico y el Pacífico, exhibición hermosísima que ha sido aplaudida ya en Barranquilla, Medellín, Bogotá y Bucaramanga, y ha contribuído eficazmente a la difusión de las disciplinas estéticas y al conocimiento del misterioso mundo que habita debajo de las aguas del mar;

e). Que Martínez Mutis, infatigable trabajador y patriota desinteresado, ha de llevar al exterior su empresa de arte y, junto con ella y enaltecido por manera extraordinaria y nueva, el nombre de Colombia, y

f). Que la Sociedad de Mejoras Públicas invitó a Martínez Mutis para que nos diera su importante colaboración en las fiestas que se preparan y que habrán de realizarse en julio venidero, con motivo de la inauguración de las carreteras,

RESUELVE:

Insinuar respetuosamente a los caballeros que componen la Honorable Junta de Gobierno Departamental y demás autoridades, que se dignen apoyar en forma efectiva a don Aurelio Martínez Mutis en la realización de su pensamiento, por razón de los cuantiosísimos gastos y los extraordinarios trabajos que tal espectáculo requiere, apoyando y estimulando así a quien es ejemplar auténtico de la ciencia y el trabajo colombiano."

Manizales hará grandes festejos
para inaugurar las carreteras de
Occidente y del Magdalena. :: ::

LUJOSO PLAN DE SORTEOS

LOTERIA DE MANIZALES

Desde el 10 de noviembre de 1938, la Lotería de

Manizales viene jugando con el siguiente plan:

PREMIO MAYOR \$ 10.000-00

1º Premio seco	50-00
2º Premio seco	50-00
3º Premio seco	50-00
4º Premio seco	50-00
5º Premio seco	50-00
900 Premios para la primera cifra inicial a 3-00 cada una	2.700-00
90 Premios para las dos cifras iniciales a 4-00 cada una	360-00
9 Premios para las tres cifras iniciales a 10-00 cada una	90-00
900 Premios para la primera cifra terminal a 3-50 cada una	3.150-00
90 Premios para las dos cifras terminales a 4-50 cada una	405-00
9 Premios para las tres cifras terminales a 10-00 cada una	90-00

2.005 PREMIOS EN 10.000 BILLETES POR VALOR DE \$ 17.045-00

**\$ 845-00 más de lo que nos exige la Ley
UN VERDADERO CAUDAL DE PREMIOS.**

Tírele al Gordo; consuélase con los secos, o defienda su plata

Precio del billete en décimos (para Caldas) \$ 3-00

Precio de fracción (para Caldas) \$ 0-30

**LOTERIA DE MANIZALES
SU TABLA DE SALVACION**

CLINICA DEL Dr. ROBERTO RESTREPO

Sus instalaciones la ponen al nivel de las mejores de Europa.

Poderosas dotaciones de radium y de radioterapia profunda para el tratamiento de tumores y del cáncer sin operación. Tratamientos especiales para enfermedades de las señoras. Instalaciones de electroterapia, diatermia, nieve carbónica, rayos infra-rojo y ultravioleta. Tratamiento para las várices y las hemorroides. Neumotorax artificial para el tratamiento de la tisis.

En Rayos X tenemos las instalaciones más poderosas y modernas del país.

Telégrafo: ROBESTREPO. — Teléfono 23-27

Medias K A I S E R

VELADAS (INVISIBLES), SEMI-VELADAS,

G R U E S A S.

A L M A C E N P A R I S.

ROBERTO SALAZAR & Cia.

Dr. JULIO ZULOAGA

Especialista en enfermedades
del estómago y del aparato
digestivo en general.

La más larga práctica en alta cirugía.

Tesorería-Gerencia del Municipio

El Tesorero-Gerente del Municipio solicita muy encarecidamente a todos los contribuyentes de impuestos diversos, el pago oportuno, con el fin de no tener que recurrir a instaurarles los juicios correspondientes.

OBDULIO ROBLEDO A.

Tesorero-Gerente

CADA CIUDADANO

debe constituirse en un
permanente vigilante de
la arborización de la

“ AVENIDA CERVANTES ”

S. de M. P.

Paños ingleses
"EL REY"

Los mejores.

LUIS RESTREPO ISAZA & Cia.

Los mejores paños ingleses para flux tienen la marca

"MEDALLA"

Y LOS VENDE

ALFONSO JARAMILLO R.

Manizales

Local: Carrera 13, frente al Palacio Nacional



*Tiene que ser bueno
cuando se consume
tanto!*



Cia. nacional
de chocolates



MALTINA

Agrada. - Nutre.

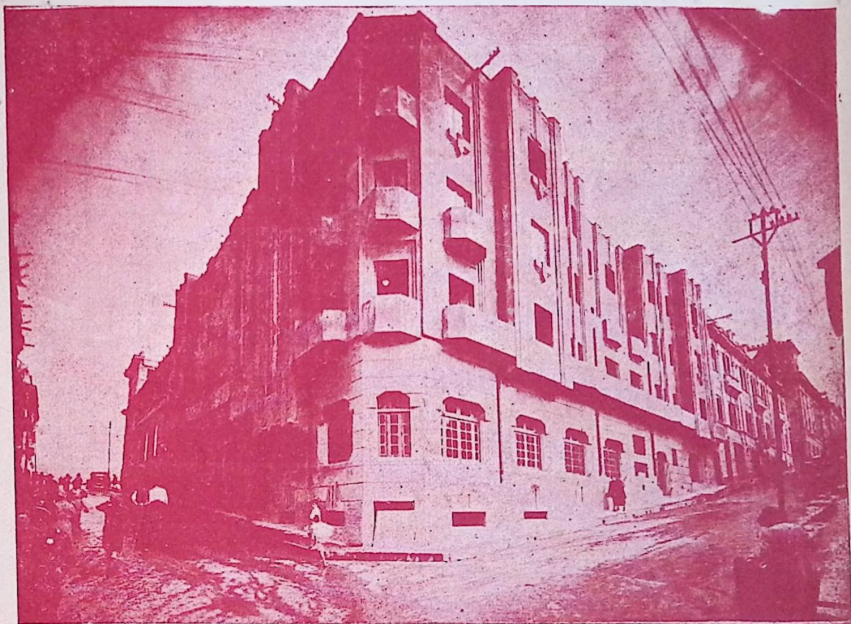
C. DE C. BAVARIA

EL WHISKY

JOHNNIE WALKER

Nació en 1820 y sigue tan campante.....

JESUS GOMEZ & CIA. - SUCESTORES



Edificio del HOTEL ESCORIAL

Cuando venga a Manizales, por confort
y por comodidad, alójese en este Hotel.

90 cuartos, 90 baños, 90 teléfonos.

SERVICIO DE ASCENSOR.

Precios de \$ 250 en adelante.



Los niños fuertes no temen.
ALIMENTE SU NIÑO CON
CHOCOLATE LUKER